

EDITORIAL

— José Arnoldo Sermeño Lima —

La revista CON-SECUENCIAS surge como medio de expresión de un grupo de intelectuales independientes con trayectorias disímiles, pero convergiendo en la búsqueda de un país que dé pasos concretos para volverse cada día social y económicamente más equitativo, sostenible ambientalmente, incluyente en género, ecuménico en creencias, con seguridad jurídica y ciudadana, y en búsqueda constante de consensos que tengan como beneficiarios al conjunto de la sociedad.

Recordemos dos cuentos infantiles clásicos para situar a nuestra revista. En primer lugar, la respuesta que da el gato de Cheshire a Alicia cuando esta le contesta que no sabe hacia dónde va: «Si no sabes dónde quieres ir, no importa el camino que sigas». Esta revista sí lo sabe, nuestro nombre no solo evoca al análisis de las consecuencias de los hechos vividos por el país desde su fundación, sino que también al estudio de las secuencias que ellos tienen. En segundo lugar, buscamos el análisis objetivo y ético, con la actitud del niño que ve desnudos a todos los tipos de emperadores.

El Salvador ya no puede seguir teniendo ciudadanos de «segunda clase». No puede pretender que una pequeña parte de la población viva en el siglo XXI disfrutando del desarrollo científico y tecnológico de punta con acceso a educación y salud del primer mundo; mientras que las mayorías sobreviven difícilmente en su lucha cotidiana, o las capas medias tiemblen ante cualquier eventualidad que saca de balance al presupuesto familiar ¡eso no le conviene a nadie! las dinámicas sociales y económicas se retroalimentan cuando todos los miembros de la sociedad pueden participar y aportar en todos los campos, no puede haber sociedad desarrollada si la mayoría de su población está marginada de los bienes sociales, económicos, culturales, legales, técnicos, científicos, de consumo, etc. No se puede ir a admirar lo existente en otras latitudes desarrolladas y luego regresar al país a meterse a una sociedad con carapacho de tortuga antediluviana.

El político no puede seguir vanagloriándose de tener balanceada la economía, cuando ello se logra por las remesas

enviadas por millones de compatriotas que han debido irse del país porque este no les ofrece las condiciones básicas de existencia. Además, perdemos a los salvadoreños con las características más decididas, emprendedores que saben buscar soluciones donde nadie las encuentra: «¡Mis hermanos!», decía Roque...

CON-SECUENCIAS no es un espacio abierto a la crítica por la crítica misma, sino que solo a aquella que plantean soluciones con sustento racional y ético. Nuestro país no solo tiene en su historia vergonzante a quienes basaron su riqueza en expropiar originariamente las tierras comunales y ejidales, y luego la multiplicaron incursionando en otros rubros; sino que también a los que criticaron a esa élite y, una vez puestos en el poder, repitieron la corrupción de quienes criticaban.

Nuestras páginas entonces, se abren a los intelectuales de todas las tendencias que persigan los objetivos recién apuntados, buscando encontrar soluciones concretas a problemas inmediatos y mediatos, lo que requiere no solo

analizar las problemáticas del pasado y del presente para comprenderlas y resolverlas, sino que prever las futuras.

Ello nos lleva a que nuestra revista privilegie los aportes que conduzcan a un cambio en nuestra sociedad, orientado a beneficiar a las mayorías olvidadas por siglos; con la certeza que ello derivará en un crecimiento para todos, situando al país en un nivel superior de desarrollo.

La revista se presta no solo a analizar lo que El Salvador ha hecho en los doscientos años desde la proclamación de la independencia; también se presta a buscar qué debe hacer en su futuro, para que sea luminoso como nación y equitativo para cada uno de sus habitantes.

Surge CON-SECUENCIAS gozando del respaldo de la Universidad de El Salvador, a quien agradecemos su auspicio. Hacemos nuestro su lema, «Hacia la libertad por la Cultura», por encerrar la aspiración y la lucha de tantas generaciones que desde ese claustro han entregado tanto -a veces hasta la vida- por ver nacer una patria para todos.